

## VIH/SIDA, MÁS ALLÁ DE LA PREVENCIÓN

---



De las realidades del VIH/SIDA hay otra que tampoco podemos olvidar y es que **los prejuicios**, el rechazo y la marginación pueden ser **tan dañinos** ¡o más! que el propio virus. Uno se carga el sistema inmunitario pero los otros pueden cargarse a toda la persona.

Por eso creemos que la prevención no puede limitarse a prevenir la transmisión. Como educadores y educadoras también debemos trabajar para que hombres y mujeres, niños o niñas, **aprendamos a convivir**. Además, sin una gota de compasión o de espíritu samaritano. La cuestión es más simple, estamos hablando de que sabemos cómo se transmite y cómo no y, por tanto, **ESTAMOS SEGUROS Y SEGURAS** de que convivir no contagia. Luego no hay por qué aprender a convivir con las personas portadoras o las personas enfermas de SIDA, hay que aprender a **convivir con las personas**.

### ★ LA LEGITIMIDAD DEL MIEDO

Se nos podrá decir que **el miedo es libre** y que aunque racionalmente uno o una sepa "lo que hay", sin embargo emocionalmente se disparan las respuestas y surgen los fantasmas del contagio, y también nos dirán que eso no se puede controlar. Puede que esto suceda, y puede que sea cierto que no se pueda controlar pero, en cualquier caso, **cada cual es responsable de sus actos**.

Queremos decir que es verdad que hay miedos descontrolados: a las arañas, a la altura, a los espacios abiertos... así hasta el infinito. Pero en la mayoría de estos ejemplos, generalmente, quien sufre las consecuencias del miedo es únicamente la propia persona o, como mucho, algún allegado. Pero, en el caso que nos ocupa, hay más **personas afectadas** ¡y mucho!. Además, no es igual dejar de ir a un sitio por algún miedo de tu amigo o de tu amiga que sentir el rechazo en primera persona.

Una madre que no permite que su niña juegue con otra niña que es portadora, un chico que prefiere no saludar dando la mano a su amigo que es portador, vecinos o vecinas que rechazan a unos nuevos inquilinos ante la sospecha, compañeros de trabajo que hacen el vacío... Muchos ejemplos que además intentan ampararse en que "yo he oído", "a mi me han dicho", "quién puede asegurarme"... Y que **ni nosotros ni nosotras podemos pasar por alto**.

Nuestra tarea es **hacer consciente** a toda esta gente de al menos dos cosas. Una es que si fuera cierto todo lo que "han oído" o "les han dicho", probablemente la realidad sería mucho más dura de lo que es. Y lo segundo es que tienen que asumir que sus miedos tienen consecuencias. Que para las personas afectadas no es igual que se las acepte o se las rechace.

### ★ LO IMPORTANTE ES EL SUSTANTIVO

Caminando en esta dirección quizás logremos algo. Sabemos que **los miedos no se quitan a la fuerza** y que deslegitimar a quien los tiene tampoco suele ser una estrategia útil. Así que, quizás, tengamos que aprender a "aguantarnos" por mucho que algunos comportamientos parezca que nos están pidiendo lo contrario. Pero desde nuestro papel parece lo sensato.

Creemos que como educadores y educadoras debemos hacer **esfuerzos por ser "empáticos"**, por entender a la persona que tenemos delante, la que tiene los miedos irracionales y que parece que no necesita más argumentos que los que allí le han llevado. El esfuerzo está en procurar ver con sus ojos, escuchar con sus

oídos y entender con sus modos. Ponernos en su piel. Comprenderla, que dicho sea de paso no es lo mismo que darle la razón.

A partir de ahí **se hará lo que se pueda**, a veces bastará con buena información y bien argumentada para espantar algún miedo. Otros se espantarán con nuestro ejemplo, demostrando que nosotros y nosotras sí somos capaces de besar, dar la mano, abrazar y compartir lo que haga falta con las personas portadoras.

Puede que también ayude hacerles manifiestamente visibles, además sin confundir el sustantivo con el adjetivo. Queremos decir que debemos dejar claro tanto con nuestro lenguaje como con nuestros modos que **NO HAY PORTADORES, NI PORTADORAS**, hay personas (sustantivo) portadoras (adjetivo) Y esto quiere decir que cuando el virus entra en un cuerpo, no anula el resto de características que conforman a una persona. Indudablemente el hecho de ser portador o portadora es una de ellas, que puede que afecte a otras, pero hay más, muchas más y que también son muy importantes. Nadie deja de ser persona.

### ★ SIN PERDER EL OBJETIVO

Creemos que el objetivo es que **estas personas puedan ser felices**. El objetivo no es que les den la mano, les dejen entrar en los bares o les permitan acceder a los columpios. El objetivo es que quien les de la mano quiera dársela, que en los bares sean tan bien recibidos como cualquiera y que en los columpios no haya ni "buenos" ni "malos", que haya sólo niños y niñas jugando.

Por eso creemos que no se nos puede olvidar el objetivo. Nos importan las conductas pero **nos importan más los significados**. Del mismo modo que cuando hablábamos de intervenciones en el aula el objetivo no estaba en "hacerlas" a cualquier precio, ahora nuestras intenciones están en "mejorar".

En definitiva, intentar comprender el miedo no significa, no puede significar, dejar de procurar combatirlo. Ni muchísimo menos. Malos educadores y

educadoras seríamos si así lo interpretáramos. La idea es la de situarse en que, a veces, **espantar un miedo requiere de proceso**, de mucha paciencia y, por lo tanto, de pocas prisas y menos imposiciones.

### \* GARANTIZAR LA LEGALIDAD

Otra cosa y muy distinta son **los aspectos legales**. Si a una persona, por el hecho de ser portadora del virus o enferma de SIDA se le discrimina, se están vulnerando sus derechos. Y **ahí se acaba la empatía, el proceso y todo lo demás**. Que podría resultarnos útil para trabajar con las personas pero que se muestra bastante más ineficaz con los aspectos legales.

La **Constitución**, y los derechos que ésta ampara, **no tiene vuelta de hoja**. Somos iguales y, por tanto, no hay lugar para la discriminación. Así que allí donde no se pueda ejercer está igualdad se está vulnerando la Constitución.

Es verdad que no siempre es la persona discriminada la que está en mejores condiciones para hacer valer sus derechos, para reclamar un justo trato o para iniciar un pleito. Su situación personal no siempre está en condiciones para todo "ese lío". Por eso quizás **ahí también podríamos echar una mano**. Llamando a las puertas que hubiera que llamar, haciendo escritos, denuncias públicas o lo que fuera menester. Por supuesto con nombres o sin nombres, en cualquier caso respetando lo que nos pida precisamente la persona a la que queremos ayudar.

### \* TRABAJANDO SIN VENCEDORES

Si queremos ser coherentes con todo lo que en este capítulo estamos señalando, debemos procurar que en nuestras intervenciones y de nuestro modo de trabajar no pueda desprenderse la idea de que en esto del VIH/SIDA hay unos **vencedores** que son los que no se contagian y, por tanto, unos **perdedores** que son los que ya lo han hecho.

¿Con qué cara podríamos reclamar después comprensión, nada de rechazo, "buen rollo"...?. Si transmitimos esa idea, ¿dónde queda la igualdad?, ¿son iguales los de arriba que los de abajo?, ¿los que ganan de los que pierden?. **Seamos coherentes**. Es verdad que todos y todas somos responsables de nuestros actos. Pero nada más. Esto no establece jerarquía ni niveles. Presuponer negligencia o culpabilidad es "salirse del papel" y ¿desde cuándo se educa desde la presunción?.

Es importante tener esto en cuenta en algunas dinámicas en las que se trabaja la percepción de riesgo y donde se simulan "transmisiones". No se trata de quitar importancia. Naturalmente que la tiene y mucha. Pero por lo menos no le añadamos más connotaciones. Tenemos la impresión de que, de algún modo, aceptar ese juego puede ser **el comienzo del prejuicio** de "les pasa porque se lo merecen".

### \* HABLANDO DE RESPONSABILIDAD

Otra idea fundamental y que abunda en la misma dirección es la de señalar que cada cual es **el responsable último de su salud**. Cada chico, cada chica. La responsabilidad de la transmisión del VIH es individual. No puede delegarse en la pareja o en cualquier otro. Mucho menos pensar que es responsabilidad de los que ya son portadores o portadoras.

**Uno o una es responsable de decidir** tener o no una práctica de riesgo. De nada valdría decir: "me lo tenía que haber dicho". ¿Y si resulta que no lo sabe?. Cuando alguien decide no usar precauciones ha de saber que asume riesgos. Tanto si se es portador como si no se es. En un caso se trata de no someterse a reinfecciones, en el otro de no entrar en contacto con el virus. En cualquier caso, cada cual tiene su propia responsabilidad. Y cada cual debe "velar" por su salud.

Es importante no caer en la trampa de dar la impresión de que han de ser las personas portadoras quienes han de "frenar" la epidemia. Ya lo hemos dicho muchas veces y lo seguimos diciendo. Todos y

todas en el problema y todos y todas en la solución. Insistimos: la responsabilidad no se puede delegar.

### ✦ SEAMOS OPTIMISTAS

¿Es imaginable un mundo donde quepamos todos y todas?. Sí. Si no lo creyéramos no estaríamos trabajando para lograrlo. Así que estamos decididos y decididas a caminar en esa dirección. El VIH y el SIDA probablemente vayan a seguir aún mucho más tiempo. Luego no nos queda otra solución que aprender a convivir.

Si en otros capítulos hemos apostado decididamente porque el dichoso virus no nos impida disfrutar de la erótica y de todas sus posibilidades, ahora la apuesta es que tampoco nos impida **disfrutar de todos los posibles amigos y amigas**. ¡Con las puertas abiertas se vive mejor!.

Además, no olvidemos que cuando hablamos de prevenir la marginación de las personas portadoras, al fin y al cabo estamos hablando de **que no nos marginen ni a nosotros ni a nosotras** ni a nuestros familiares más cercanos, amigas o amigos. ¿O es que todavía quedaba alguien por ahí pensando que hablábamos de los o las demás?.